

purias, acumulando sucesivamente propiedades por valor de sesenta mil libras; y cuando obtuvo D. Pedro Ramón en 1632 el título de conde de Formiguera en Rosellón por corona de sus servicios y mandos en Mallorca y Cerdeña, logró convertir en dominio semi-feudal su jurisdicción y prerrogativas. Coincían con estas circunstancias las encarnizadas facciones y el feroz bandolerismo, á cuyo arcabuz homicida mejor que á la ley fiaban señor y vasallos el sostén de sus respectivos derechos y la decisión de sus querellas: la lucha era de violencias y asechanzas por uno y otro lado para quitar del medio estorbos y allanar resistencias; y al suceder al viejo conde su hijo del mismo nombre á mediados de la centuria, no fué sin amarguras de la madre, dispersión de los servidores y estrago en sus haciendas por parte de los rebeldes vecinos, de que cuidó de indemnizarse á su tiempo (a). Allí, en Santa Margarita, es un temible personaje histórico el *Conde malo*, tipo de leyendas en los valles de Calviá y Puigpunyent. Pero en balde busca la fantasía rastros de castillo ó palacio ó casa fuerte solariega, ni recuerda su pasado el tranquilo pueblo, á no ser cierta rivalidad con el de Muro, al cual cede algo en población y vence en territorio. Parte de éste al sur ha sido dado por término á María, al pasar no há mucho tiempo de aldea á villa, actualmente ya próxima á dos mil almas, que un valle divide en dos grupos bajo la protección de la Virgen de la Salud invocada en su anejo: su quinta de Roqueta, descollando en situación y grandeza, distinguió con su nombre una noble familia de Font de otras de igual apellido, derivada acaso de Francisco, uno de los hermanos compradores de la baronía de Ampurias y co-heredero con su sobrina Margarita de la pingüe herencia de Arias Ferrándiz.

Llegamos á Sineu, aún más céntrica que Inca y sólo inferior á ella en antigua importancia, á la cual se han esforzado los

(a) Véanse en la parte histórica las referencias, pág. 512, 515 y 524, y en la 959 nota b la indicación de dichas contiendas.

anticuarios baleares en reducir la población latina de *Cinium* ó *Sinium* mencionada por Plinio, con buen éxito si bastase la semejanza del nombre. Sixneu y Petra formaron un distrito de los que tocaron al monarca y á sus porcioneros, aunque la enumeración de las alquerías y rahales de entrambas consta en el repartimiento por separado: reservóse allí el rey ó fabricóse alcázar que habitó por temporadas Jaime II, y que cedió más tarde para residencia al veguer forense, inspector civil y criminal sobre las bailías locales; dentro de la capilla del mismo, en años alternados con la iglesia de San Bartolomé de Inca, reuníase el consejo peculiar de las villas. Era Sineu una de las cuatro, con Inca, Pollensa y Sóller, á las cuales la pragmática de Anglesola concedía doble representación en la grande y general asamblea, mientras á las otras en proporción de su clase no se la daba más que única ó por años alternada (a); ejercían por tanto aquellos prohombres preferente influencia en la cosa pública, y rara vez pasa en silencio la historia de las grandes crisis mallorquinas la parte que tomó en ellas dicha población (b). Algo de preeminente se le trasluce en el aspecto, sobre todo en el de la parroquia, más artístico en sus líneas de lo que suelen serlo por lo común las de nuestros templos rurales. Valióle para ser reedificada con más suntuosidad á la entrada del siglo xvi el incendio que en el domingo de Trinidad de 1505 devoró la antigua; y puras bien que sencillas formas ojivales caracterizaron todavía la nueva obra, cuya primera navada bendijo ya en Febrero de 1507 el obispo titular de Bugía (c). Separado por un callejón y meramente unido por un arco, no se

(a) FORENSES Y CIUDADANOS, pág. 69.

(b) En Sineu permaneció uno ó dos días Jaime III en 21 y 22 de Octubre de 1349 al cerrársele la entrada en Inca, y de allí marchó á Porreras, según los partes de Centelles. Ocurrieron allí, durante las conmociones forenses, sucesos de gravedad, y á la reducción de la Germania precedieron borrascosas vicisitudes indicadas pág. 403 y 405.

(c) D. Miguel Morro, natural de Inca, de quien se habló pág. 335 nota.

sabe si escapó de las llamas el campanario, robusto, majestuoso, terminado en aguja de dentelladas aristas; y la vetusta puercecilla ojival abierta en su basamento debajo de un barroco nicho de Santa Bárbara, vista en ángulo con la gótica portada del templo, produce un conjunto inolvidable. En nuestros días hase añadido á la nave un espacioso crucero, coronándola por fuera con magnífico cimborio ochavado, que se cierra por dentro en forma de gentil estrella, á expensas de un dadivoso protector, el conde de España, el cual en la vecina mansión de Defla mantiene con brillo el blasón de los Rossinyol sus ascendientes maternos: pero no ha vuelto á ocupar en conjunto su debido puesto el altar mayor, á pesar de creérsele obra de Jaime Blanquer, insigne hijo del pueblo, que en la mitad primera del siglo XVII ganó merecida fama de escultor (a). En cuanto al alcázar, poco de notable tuvo en posición y majestad, si ha de juzgarse por el convento de monjas Concepcionistas, en que vino á convertirse en 1583 por cesión del real patrimonio al obispo Vich y Manrique; tan estrecho y humilde es por lo tocante al templo, como si procediera del más vulgar principio. Mejor empezaron en 1667 los frailes Mínimos, logrando más tarde que les construyera el claustro fray Estela, general de la orden y obispo de Jaca, oriundo de la villa, bien que la fábrica de la iglesia, proporcionada y regular, fué tirando hasta la corriente centuria (b).

Al prelado Vich debió además Sineu en 1579 otro convento de Dominicos, erigido dentro de su término en la comarca de Manresa, cuyo nombre cambió la advocación del santuario en el de Loreto ó Llorito, atrayendo al rededor bastante caserío

(a) Obra suya por los años de 1630 fué el altar de *Corpus Christi* en la catedral (v. pág. 735), del cual afirma Dameto que costaría más de diez mil escudos, y otros excelentes trabajos en varias iglesias de Palma. Jovellanos le declara el mejor de los escultores que produjo Mallorca. Sobre su casa natal ha puesto la villa una lápida.

(b) No es de omitir el antiguo hospital de Sineu, dedicado á San José, según se asegura, mucho antes de que se le erigieran oratorios ni capillas: el arco de entrada sencillamente bocelado es de una gracia singular.

para aspirar con el tiempo á villa: sigue no obstante como lugar, sirviendo de sufragánea la iglesia conventual, y sus habitantes van comprendidos en los cinco mil de la matriz. De ésta salió, segregada por Jaime II, la villa de San Juan, llamada de Sineu en memoria de su dependencia (a), y después todavía subordinada por falta de condiciones peculiares de vida. Es fama que el pueblo bajó á la llanura desde el cerro que lo resguarda del norte, y en lo alto del cual venera bajo el título de Virgen de la Consolación una antigua imagen encontrada; por lo menos no fué su primera parroquia la que hoy tan moderna aparece, heredando la advocación del Bautista y una portada lateral de exquisita talla gótica. Vecindáronse no obstante allí familias privilegiadas, y en ningún punto abundaron más ciertos linajes, como Bauçá, Munar, Gayá y algún otro, que traían consigo ejecutoria de hidalguía. Desde la cercana *Bastida*, cuyo nombre no desdice del carácter feudal, hacía valer Arias Ferrándiz no sé qué señorío sobre aquel territorio y el limítrofe de Petra, acerca del cual transigió con el rey Sancho (pág. 994), reteniendo sin embargo la vasta propiedad que, extinguida la prole de su sobrino, cupo en la división de bienes á la porción de Margarita Font vinculada en su descendencia de los Sant-Johan por largas generaciones (b). Venida á poder de ciudadanos la mayor parte del término en la crisis territorial del siglo XV al XVI, la población, que apenas pasa de dos mil almas, jamás llegó á su natural desarrollo.

Un distrito hay de los doce consabidos de la isla, designado con un nombre arábigo que no es el de ninguno de los pueblos que en germen comprendía: á saber, el de Canarrosa ó Hanatarrosa (*posada ó tienda de la novia*), en el cual iban incluidos

(a) Por esto, á pesar de que pertenece al partido de Manacor, trato de San Juan á continuación de Sineu.

(b) Véase atrás pág. 1054 lo indicado sobre la herencia de Arias Fernández á propósito de Muro. La Bastida, entrando por la casa de Pont y Vich en la de Montis, fué erigida cien años há en título de marquesado.

los términos de Sancellas, Binisalem, Alaró y Santa María con sus respectivos anejos. Al primero corresponden los dos predios ó caseríos que se han quedado cada uno con una mitad de la denominación genérica, el de Cas-canar y el de Son-Arrosa: la parte de Sancellas, á la vez que el distrito entero, cupo á Gastón vizconde de Bearne y á los magnates con él asociados. Con ser llanos aquellos campos y anchamente surcados por torrentes, sucédeles lo mismo que á los de Selva tan montuosos y desiguales, y es el hallarse poblados en grupos de viviendas más ó menos crecidos con oratorio proporcionado á su importancia. Sancellas el principal tenía ya en 1248, según menciona la bula, su parroquia de San Pedro, tan cambiada de formas al través de los siglos, enarbolando hoy en la cúspide de su torre la tiara; y en calidad de villa constituyóse sobre aislado escabel centro y cabeza de los restantes, sin traspasar en ningún tiempo los límites de una regular medianía, que no bastó para preservarla en el siglo xv de una desastrosa jornada (a). Á su levante ha ido aumentando Costig hasta emanciparse municipalmente; é igual camino lleva al opuesto lado Biniali, populosa ya para aldea, poniendo su capaz iglesia bajo los auspicios de San Cristóbal (b). Jornets, Ruberts, permanecen lugarejos, por no decir alquerías, como sería más propio tratándose de caseríos que todavía se llaman Binialmara, Binifoubell, Biniferri, Binifat, Judí (el *judío*), Layar, Morelón, exactamente como en los tiempos de la dominación musulmana, si con estos nombres no alternaran otros menos rudos, por el estilo de Ayreflor, l'Arissal, Cas-

(a) Alusión á la del 31 de Agosto de 1452, en que después de la batida dada por el virrey Francisco de Erill á los payeses agavillados entre Inca y Sancellas, que paró en matanza, subió á este segundo pueblo la caballería aventurera venida de Nápoles, y hallándolo desierto por estar con la insurrección sus moradores, fué entregado indistintamente al más espantoso saqueo. (Parte 1.<sup>a</sup>, pág. 270, y *Forenses y ciudadanos*, pág. 305 y siguientes).

(b) Quizá pertenezca al primitivo oratorio un notable tríptico, al cual faltan las puertas, representando en tabla la crucifixión del Salvador, de principios del siglo xvi en mi concepto.

tell d'amors, que recuerdan más cercanos dueños y edad más caballeresca (a). La diseminación de habitantes favorece al esmero del cultivo, pero roban lozanía y fuerza los retoños á la matriz para no dilatar su copuda sombra sobre la comarca.

Poca ventaja lleva á Sancellas en vecindario su colindante Binisalem, mucha sin embargo en línea de policía y embellecimiento que la eleva á superior categoría, no merced á modernos revoques y falseando el tipo tradicional de las casas labriegas, sino alineándolo en espaciosa calle y fachadas de hermosa piedra que les imprime casi majestad de solares. Presídelas dignamente en despejada plaza la parroquia, dedicada á la Asunción de María, feliz y original combinación del estilo gótico con el barroco, al primero de los cuales pertenecen, no con harta pureza, la portada mayor y la torre piramidal y las bóvedas de la gallarda nave bien que no ojivales, y al segundo la suntuosísima reforma emprendida en la primera mitad del pasado siglo, levantando el magnífico crucero cerrado con cúpula y linterna sobre gentiles arcos de medio punto, y describiendo así en la capilla mayor como en los dos brazos graciosos ábsides de torneado cascarón; y á la traza singular añade valor el oscuro mármol empleado en las columnas, arquivoltas y cornisas del templo y en los altares de las capillas, concurriendo todo á un espléndido conjunto. El retablo principal fué concebido bajo la misma inspiración que el de la Seo, representando la común titular; y por otro de los caprichos tan frecuentes en aquel género, el coro, en vez de reposar como de costumbre á los pies de la iglesia sobre un arco rebajado, avanza sostenido por dos aislados fustes, á guisa de irregular peana de tribuna. Antes que en la alquería de Binisalem estuvo la parroquia en la contigua de Robines (*Rubinig*), cuyo nombre llevó civil y eclesiástica-

(a) En el incesante traspaso de propiedades hállase en distintas épocas á Castelldamós poseída por Santacilias, á Ayreflor por Suredas señores alodiales de la villa en el siglo xv, Sona-rossa por Jerónimo de Sant-Johan y antes por Umbert, els Ruberts por Desbrull, y así de otros.

mente la villa hasta mediados del siglo xv, aun mucho después de que el insensible movimiento de la población, abandonando el primitivo punto para establecerse en el actual á causa de reales ó creídas ventajas, determinara la traslación de la pila bautismal y de la reserva. Binisalem fué el lugar de cita para el cual al principio del alzamiento forense convocó Berenguer d'Olms la junta de prohombres á fin de intimarles las condiciones del indulto, reto imprudente que por poco no costó tan caro al gobernador como á su lugarteniente más tarde la expedición á Muro (a). Si en los bandos locales de familia ó en la general batalla de medio siglo entre Canamunts y Canavalls, hubiera sido dable á algún pueblo señalarse sobre los demás, llevarase acaso la deplorable palma aquel tan emprendedor y culto, por cuyas venas circula algo del generoso zumo de sus vides, hasta tal punto sus anchas calles y amenas cercanías eran teatro frecuente de conflictos y atentados.

Puesto el pie sobre la alfombra de viñedos, que son á la vez para Binisalem hermosura, riqueza y fama, prolóngase al norte cubierta de olivar y sembrada de predios la ladera, en cuya falda se muestra Lloseta, antes comprendida en el término de la que continúa siendo su matriz eclesiástica, á pesar de hallarse largo tiempo sujeta á especial señorío. *Lloseta* y *Yaman* eran dos alquerías, una de veinte y otra de quince yugadas, que el sacrista de Barcelona á nombre de la vizcondesa Garsendis madre de Gastón infeudó en 1240 á Arnaldo de Togores, á favor de cuyo descendiente Miguel Luís creóse en 1634 el condado de Ayamans con atribuciones jurisdiccionales. La casa señorial guarda el pacífico aspecto de quinta al lado de la modesta iglesia, donde es venerada una efigie de nuestra Señora en unas pozas cabe el inmediato torrente: la reciente villa frisa ya en dos mil almas. Poco menos antigua que la caballería de Lloseta, son la que se dió en la propia comarca de Binisalem sobre la alque-

(a) Primera parte pág. 261, y *Forenses y Ciudadanos*, pág. 170 y siguientes.

ría de Morneta al linaje de Torrella perpetuada en él hasta ahora, y en la vecina de Alaró las de Bányols y Masnou (Yarfa en tiempo de los moros), concedidas en 1301 por Jaime II á su privado Guillermo de Puigdorfilá, á cuyo nieto Pedro se las quitó con la vida en el patíbulo el sañudo Pedro IV (a). Otras cercanas poseyeron Sant-Johans y Safortesas.

El término de Alaró, al otro lado de las cuestas occidentales que cierran el de Binisalem, más que al país llano pertenece al de montaña. Forma un valle oblongo de sur á norte, separado al poniente por elevada cordillera del de Cohanegra y á continuación del de Orient y Comasema, á levante por una cadena de cerros, cuyas vertientes desaguan hacia la carretera central de Inca. Marcan la anchura del valle, abriéndole angosto paso, dos cortadas muelas que por su elevación y figura destacan sobre el fondo de la sierra: una es la apellidada *castillo de Alaró*; la otra es el llamado *puig de la Alcadena*; y por aquella pintoresca garganta van los ojos á perderse hasta las cumbres *dels Tossals Verts* y el pico de Massanella. El castillo consiste en la roca misma, y los muros en sus flancos berroqueños, y la plataforma en la meseta anchamente circunscrita por precipicios: para hacer inexpugnable la obra de la naturaleza bastóle al arte construir sobre la puerta de entrada, al extremo de media legua de subida, un pequeño torreón, y el vasto recinto queda guardado al abrigo de asaltos y sorpresas. No subsiste arriba habitación de alcaide ni de sirvientes, y aun de ruinas está yerma el área; no hay sino un humilde oratorio, y en él se muestran dos costillas, salvadas del fuego que consumió lentamente á los bravos defensores de la fortaleza por mantener la fe jurada á Jaime II. Héroe ó mártires, personajes históricos ó legendarios, que no es este el lugar de discutirlo (b), ciérrense sobre el

(a) Volvieron á poder de la familia, aunque divididas en distintas ramas.

(b) Véase en la 1.<sup>a</sup> parte la nota b que puse á la pág. 145, y como después de tres siglos y medio de inexplicable olvido renació hacia 1625 de las cenizas de la

peñón, sin medio de desvanecerlas ni aun en plena luz y al aire libre, las lúgubres sombras de Cabrit y Bassa, y el resplandor siniestro de la pira ciñe el castillo de Alaró de una aureola más luminosa que á sus hermanos de Pollensa y de Santueri la resistencia de tres meses al segundo usurpador aragonés, ó la de más de un año á las huestes agermanadas.

Desde la cima gloriosa, que domina tantas otras cimas, y llanuras de variados dibujos y colores, y estrechas y sombrías cañadas, es de ver la extensión del territorio que toca por un extremo con los terrones de Santa María y por el otro con las breñas de Lluch, mientras que la villa, no de las menos industriosas y crecientes, pues va para seis mil almas, alejada del amparo de su custodia, sin gozar por esto de horizonte desahogado, ni tiene ni da perspectiva. La iglesia de Alaró (a), hechura del siglo pasado, como la gran mayoría de parroquias forenses, nada ofrece de notable, ni aun su flamante campanario. De su feligresía tal vez un tercio pertenece á la sufragánea de Consell, situada en contraste con la matriz sobre el mismo vértice de los dos declives que dividen entre el mar del sur y el del norte las aguas de la isla. La comarca, bien distinta de lo restante del término de Alaró, ofrece una interminable sábana de viñedo, que se da la mano sin mojón visible con los viñedos limítrofes de Binisalem, Sancellas y Santa María; y cuando llegue la hora de desprenderse de su cabeza municipal, la naturaleza marca á fácilmente la división. Era ya Conxel al tiempo de la conquista alquería de diez yugadas, y al verla nombrada

hoguera la gloria de estos leales bajo la fe de un antiguo breviario cuya edición se ha perdido. Son importantes sin embargo los indicios de la verdad del hecho, de que se hizo cargo en sus estudios Aguiló, y á que me refiero, mientras aparecen á la hora menos pensada otros más decisivos.

(a) Santa María de Olerón la comarca de Binisalem. V. El cabreo de la comarca de Binisalem. El vizconde de Bearne habla de Binisalem y de Olerón, ocho alquerías, por los cuales percibía cuarenta y tres cuarteras de trigo. Pronto fué trocado en Alaró aquel nombre, cuya etimología no se toma de la población francesa de los Pirineos inmediata á Pau.



MALLORCA.—Campesino de Consey

entonces así con pronunciación arábica, hace dudar que derivara en edad más reciente, como se podría creer, del obvio significado que lleva la palabra (a).

De montaña participa á su vez el término de Santa María, el más llano de los cuatro que formaban el distrito arábigo de Canarrosa, por el lado de Cohanegra (b), cuyo desfiladero, guardado á la entrada por el grandioso caserón de Son Torre-lla y guarnecido por rústicos predios y molinos, introdúcese al norte á lo largo de la raya de Alaró, serpeando entre desnudas rocas y frondosas márgenes, hasta cerrar el paso junto á Son Pou inaccesible altura que entraña una honda caverna. Poblóse desde los primeros años de la reconquista aquel escondido valle, según la multitud de documentos que á él se refieren; mas la aspereza del suelo obligaría á los vecinos bien pronto á salirse á la vera del camino que de la capital conduce á Inca, sobre el cual antes de 1248 edificaron su iglesia, tomando nombre de él la parroquia y la villa. No sería probablemente el primer templo católico que en las inmediaciones hubiese existido, si se atiende al importantísimo mosaico, descubierto hace poco más de media centuria tan pronto como desaparecido (c), cual

(a) Casualidad más que designio hubo de haber en la elección de un payés de Consey para tipo de nuestros campesinos mallorquines en el adjunto cromó, cuando no se distinguen cabalmente por su fidelidad al antiguo traje los moradores de aquel lugar tan abierto y tan próximo á la carretera.

(b) *Caudanigra* la denominan constantemente las innumerables escrituras latinas de los siglos XIII y XIV registradas por el paborde Jaume: dió la comarca en feudo Bernardo de Santa Eugenia á Bernardo de Torrella con la alquería Mahuyar que tomó el linaje de la familia, y cuya mansión se distingue por su imponente torre en el centro de la severa fachada. Población y no corta supone allí la locución proverbial y común hoy todavía, de *llegar con los de Cohanegra*, es decir, tarde y rezagados, ignorando á qué expedición y á qué tiempos alude.

(c) Fué el hallazgo en 1833 en una viña de Son Fiol á dos pies escasos de profundidad, y al poco tiempo pereció deshecho con incalificable incuria. Fortuna que de él se sacó un diligente grabado, merced al cual conocemos el pasaje de Adán y Eva con su nombre á uno y otro lado del árbol de la vida y un grupo de bestias debajo, el de José vendido á los mercaderes moabitas, y otros muy maltratados en que hay letras sueltas y en uno el nombre de Judas. Formaba el ámbito, según los cimientos de la pared, un rectángulo de 64 pies de largo por 42 de ancho.